

INVESTIGACIÓN



LA ETNOMUSICOLOGÍA EN LA FORMACIÓN DEL LICENCIADO EN EDUCACIÓN MUSICAL. EL CASO DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN MUSICAL DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO EN COLOMBIA

LUZ DALILA RIVAS CAICEDO

Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

En este artículo, intento realizar una aproximación de la importancia que tiene la etnomusicología en la licenciatura en educación musical considerando que la etnomusicología repercute en la formación de docentes en esta área con bases teóricas y metodológicas, que servirán para construir estrategias dentro de su labor como futuro docente.

Con esta perspectiva la educación musical tiene el compromiso de contribuir a la preservación, conservación y reconstrucción de los valores culturales y musicales. Lo anterior, tiene en cuenta las recomendaciones que diversos organismos internacionales hacen con relación a la necesidad de incluir en la formación de docentes y músicos en general, el conocimiento de las músicas tradicionales, étnicas y folklóricas de las diversas culturas del mundo.

Palabras clave: Educación Musical, Etnomusicología, Música Tradicional, Folklor, Tradición Cultural, Multiculturalidad, ISME, Investigación Musical.

ABSTRACT

In this article, I try to make an approximation of the importance of ethnomusicology in the music education degree in ethnomusicology, whereas the impact on teacher training in this area with theoretical and methodological bases, will be used to build strategies into their work as future teachers.

This perspective in music education is committed to contributing to the preservation, conservation and reconstruction of cultural and musical values. This takes into account the recommendations of various international agencies do with regard to the need to include in the training of teachers and musicians in general, knowledge of traditional music, ethnic and folk cultures of the world.

Key words: Musical Education, Ethnomusicology, Traditional Music, Folklore, Cultural Tradition, Multiculturality, ISME, Musical Investigation.

INTRODUCCIÓN

Se han encontrado datos importantes que nos dejan ver que la educación musical en Latinoamérica y en Colombia ha cambiado y evolucionado a través de los años. Cada país latinoamericano ha ido exaltando su nacionalismo y, con él, sus formas musicales y tradiciones culturales, que han servido a maestros de música y de artes en general, para transmitir la cultura, valor y respeto por la misma; asimismo para la construcción o reconstrucción de una identidad propia.

Al enfocar el problema de la educación musical en Colombia y específicamente del Departamento de Nariño se pretende cambiar el concepto de la misma, partiendo del hecho, de que la formación académica del docente no había abarcado una preocupación por el conocimiento de las músicas y las tradiciones culturales. Este cambio se pretende lograr con planes de estudio¹ de la licenciatura en música, que incluya conceptos y actividades de etnomusicología; por lo tanto, en la formación de los docentes de educación musical.

UNA REFLEXIÓN ACERCA DE LA EDUCACIÓN MUSICAL

Hacia la década de los años de 1980, comenzaron a surgir una serie de inquietudes en cuanto a la manera en cómo se enseñaba la música en las escuelas, el enfoque de la misma dentro del aula, y el por qué no había tenido éxito en las mismas. Se consideró el problema del fracaso escolar a nivel social, en los planes de estudio y los procedimientos de enseñanza. Los maestros tenían una serie de prejuicios con respecto al estudio de la música,

tanto en las escuelas primarias y de educación básica, como en educación superior en la formación de músicos y maestros.

Sin embargo, en el contexto colombiano y específicamente en el Departamento de Nariño, se vienen suscitando, por parte de múltiples investigadores, un sinnúmero de reflexiones y opiniones acerca de las perspectivas que se deben considerar en la educación musical. Entre estas reflexiones, una de las que más llama la atención de especialistas, docentes y otros actores institucionales, es la inserción y la utilización de la música tradicional y el folklore, como recurso de enseñanza de la música; así como su importancia en la formación y valoración de una identidad cultural específica.

Este contexto, se respalda en las opiniones vertidas en las diversas reuniones y encuentros que se realizan sobre educación musical. Es así, como en las Conferencias Interamericanas de Educación Musical, Pamela O'Gorman, directora de la Jamaica School of Music, recalca el valor que puede tener el multiculturalismo creativo en la educación musical; sin ignorar la riqueza cultural y musical de nuestros países (O'GORMAN, 1987). Emma Garmendia, directora del Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales de la Universidad Católica de Washington, D.C, en cuya ponencia intitulada *Los estudios musicales latinoamericanos vinculados con los contextos históricos de los respectivos países como contribución a la actualización y renovación de la educación musical* (GARMENDIA, 1987: 78), expone la importancia del trabajo etnomusicológico que se realiza en Latinoamérica, toda vez que

1. Entendido este como sinónimo de currículum de acuerdo a lo propuesto en mi tesis de maestría titulada La etnomusicología en la formación del licenciado en educación musical. El caso de Colombia.

los resultados de estas investigaciones sirven como recurso primordial para la enseñanza de la música y su aplicación en las escuelas, y para formar a los profesores de música, quienes estarán suficientemente capacitados para formar nuevas generaciones (GARMENDIA, 1987) e incluir el resultado de las mismas en la elaboración de planes de estudios de enseñanza musical.

Asimismo, el etnomusicólogo Gérard Béhague plantea, que “la importancia del conocimiento de la música vernácula de tradición oral es un factor que puede contribuir al entendimiento y a la unidad de las Américas” (MERINO, 1987: 31-83).

Estas reflexiones, son ejemplo de muchas más, que reflejan la necesidad de replantear la forma cómo se enseña la música y muestran un interés particular por definir y contextualizar la educación musical no sólo en Colombia, o en el Departamento de Nariño, sino en Latinoamérica misma. De reconocernos como cultura híbrida² y propia, que desea encontrar en su diversidad cultural y tradicional la manera de enseñar la música.

Cada país de Latinoamérica, cada región de Colombia, ha de buscar en su música y su cultura, un recurso de enseñanza para educar al individuo. Lo anterior, hace parte de una de las funciones que debe cumplir la escuela: preservar la herencia cultural (TABA, 1974). Siendo esto posible, “sólo si la educación conserva esta herencia transmitiendo las verdades elaboradas en el pasado a las nuevas generaciones para desarrollar así una base cultural” (TABA, 1974: 36.).

En este sentido, y considerando el caso específico tratado en este trabajo: la formación de docentes en música enfocada hacia el estudio de la música tradicional y folklórica, es, pues, responsable de contribuir a este fin educativo.

LA ETNOMUSICOLOGÍA Y LA EDUCACIÓN MUSICAL

La inquietud de introducir la etnomusicología como aporte a la educación musical y por ende, a la formación de los docentes en el área, ha sido manifestada de la misma manera por varios investigadores etnomusicólogos y especialistas en educación musical latinoamericanos, entre ellos el etnomusicólogo Gérard Béhague, mencionado anteriormente, en su ponencia presentada en la VII Conferencia Interamericana de Educación Musical (1987), manifestó, y estoy en total acuerdo, la importancia de la etnomusicología en la formación del educador musical como aspecto fundamental en la enseñanza de la música en Latinoamérica. Según Béhague “el educador musical está basado en las teorías y prácticas desarrolladas en Europa y Estados Unidos y no ha incluido en forma significativa el estudio de las diferentes músicas de tradición oral” (BÉHAGUE, 1987: 43-50). Además propone que “el educador musical debe tener un conocimiento básico de la etnomusicología de su país o de su área cultural” (BÉHAGUE, 1987: 43-50).

Considerando lo anterior, entonces, ¿Por qué pensar en la etnomusicología como aporte indispensable para una educación musical en el folklore

2 El término de cultura híbrida lo plantea García Canclini en su libro que lleva el mismo nombre y que fue publicado en 1989; en él, el autor define este término como procesos culturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada se combinan para generar nueva estructuras, objetos y prácticas. Estudiar estos procesos culturales nos sirve para conocer formas de situarse en medio de la heterogeneidad y entender cómo se producen las hibridaciones. p. III Introducción a la edición 2001.

y la música tradicional? Veamos una aproximación a esta disciplina.

Desde 1950, época en la que nace la etnomusicología como área del conocimiento, dedicada a la investigación de las músicas étnicas y tradicionales de las culturas orientales y occidentales dentro de su propio contexto cultural (NETTL, 1985), se ha ido modificando el objetivo y visión de esta última. Ha pasado de estudiar la música como tal, a partir de procesos analíticos y teóricos de la musicología, a estudiarla a partir de procesos culturales, en los que se tienen en cuenta al individuo, su evolución y su desarrollo a través de ella. Esto ha llevado a los etnomusicólogos a abrirse paso dentro de todos los ámbitos de investigación que tienen que ver tanto con el desarrollo de la música dentro de la sociedad, y con el impacto que tiene ésta en la cotidianidad del ser, así como su influencia en la misma, en respuesta a la búsqueda de una identidad cultural y nacional. Uno de los aspectos más importantes que se estudia dentro de esta disciplina es la forma en que se aprende y se aprehende la música de generación en generación, su transformación y modificación dentro de los grupos sociales. El etnomusicólogo Alan P. Merriam, (MERRIAM, 1964) expresa en su teoría expuesta en su libro *The Anthropology of Music* que la etnomusicología es el estudio de la música como cultura, donde la música contribuye a construir la misma cultura.

Pero, exactamente ¿qué y cuáles aspectos debe tener en cuenta la educación musical para considerar a la etnomusicología, como la disciplina que sustente la importancia de la enseñanza de la música tradicional y folklórica?

Este interrogante, nos hace pensar también en ¿cuáles son los fines de la educación musical en la actualidad?

Esto se traduce en pensar la educación musical como aquella responsable de valorar y conservar las manifestaciones musicales y culturales de un país o región, a través del fortalecimiento que se haga en las formas de expresión de las mismas. Así como estimular los intereses musicales de los alumnos, que se traduzcan en actividades lúdicas dentro y fuera del aula, como aspecto fundamental de la proyección social y cultural de la institución. Además de dar a conocer la música tradicional de su país o región, así como también el acercamiento a las mismas a partir de la ejecución, la audición y la interpretación de las mismas.

Al respecto, la International Society of Music Education (ISME), entidad miembro del Consejo Internacional de Música, principal asesor consultivo de música de la Unesco, se encarga de edificar y conservar el trabajo de la comunidad de educadores musicales del mundo, así como también de promover y compartir las experiencias y el conocimiento de los educadores musicales, de tal modo que se logre una mayor comprensión y entendimiento de la educación musical, de manera internacional e intercultural. Del mismo modo de nutrir y recomendar la educación musical y la educación a través de la música en todas partes del mundo. Reconoció, en 1994, el papel que desempeñan las músicas de las culturas del mundo (LUNDQUIST, *et al*, 1998). En este documento, dicha sociedad considera que el papel de la música tradicional puede tener gran significado dentro del trabajo de la educación musical. Para ello, partieron de los siguientes puntos de análisis:

1. La ISME reconoce que cada sociedad y grupo cultural tiene su música y tradiciones culturales características y que cada sociedad realiza una

propia reflexión y análisis sobre el uso de estas músicas.

2. Considera que la música es una cultura universal, es decir, que cada cultura tiene su propia música y que cada sociedad tiene sistemas musicales asociados a esas culturas específicas, que la ISME conoce como “subculturas”, y otras divisiones sociales específicas.
3. Menciona, que no hay un criterio universal de evaluación en la educación musical; pero que cada sociedad posee compositores, docentes, instrumentistas, agrupaciones musicales, entre otras formas musicales, que crean sistemas musicales que sirven para el estudio y la comprensión de la misma.
4. Reconoce que a través de la enseñanza de la educación musical, a partir de las músicas tradicionales de cada país, ésta puede ser comprendida de mejor manera, recurriendo al estudio de la misma desde su propio contexto social y cultural.

De acuerdo con los aspectos anteriormente mencionados, la ISME recomienda que:

1. La educación musical incluya cursos del estudio de las músicas individuales, tradicionales, repertorio, instrumentos, tomando como punto de partida el conocer la existencia de las diversas músicas del mundo.
2. La música foránea³, tradicional y popular sea parte de los planes de estudios de educación musical de cada país, especialmente de aquellos con diversidad étnica y cultural.
3. Además, exista conocimiento por parte del docente de la elección y

selección de la música que se incluirá en los planes de estudios.

4. Los docentes e investigadores de áreas afines al estudio de la cultura, como la antropología, sociología, y demás, se integren a enriquecer, con sus trabajos e investigaciones, la labor del educador musical.
5. Las instituciones establecidas de educación musical nacional y regional de cada país, construyan centros de adquisición y archivo de material diverso para enriquecer y compartir investigaciones de todas las músicas y culturas del mundo. A su vez, la ISME se compromete a colaborar con la creación de los mismos.

Conforme con las anteriores observaciones, se confirma, que la música más representativa de nuestros países, no había sido valorada, ni se había tenido en cuenta hasta hace algunos años dentro de la educación musical, como parte fundamental y esencial para la formación de una identidad cultural propia. Esta música simboliza la pluralidad cultural y las diversas expresiones de grupos culturales, sociales y étnicos que han persistido a través de la tradición oral.

Acorde con lo que la ISME resuelve, el área de educación musical, se ha visto enriquecida por múltiples investigaciones realizadas por educadores musicales, etnomusicólogos, músicos en general y especialistas en disciplinas afines, que han aportado elementos importantes para la evolución de la misma y su aplicación dentro de los planes de estudio en la formación de maestros y músicos.

Sin embargo, este organismo no resuelve del todo el problema de la

3. Término utilizado en algunas corrientes de la antropología para referirse a todo aquello ajeno a la cultura de Occidente

inclusión de la etnomusicología en la educación musical, pues no establece exactamente cómo se aborda la enseñanza de estas músicas y de la etnomusicología misma. El vacío curricular que existe ha sido el punto de discusión y de varios análisis entre especialistas.

Lo anterior ha llevado al Programa de Licenciatura en Educación Musical de la Universidad de Nariño, a realizar ajustes dentro de sus planes de estudio y este, es justamente el problema en que se debate el proceso de construcción: su contradicción entre las antiguas estructuras y los nuevos enfoques, debate que se ha caracterizado por sus conflictos y conmociones, ya que siempre existe la posibilidad de poner en entredicho sus fines, creencias, valores, supuestos y orientaciones, que determinan su finalidad y su significado.

Comienza entonces la tarea de articular la música tradicional y su estudio, en los planes de estudio. Desde esta perspectiva, el proceso de aprendizaje parte del reconocimiento de lo que se tiene, es decir, de lo que se sabe, de lo que se piensa, de los patrones culturales y de los gustos, concepciones, teorías y prácticas musicales que trae el estudiante, que lleva consigo el docente y con lo que cuenta históricamente la Institución.

Se trata de crear conciencia del legado social, cultural y musical de los diferentes actores y ámbitos en el que se va a desenvolver el quehacer educativo. Se pretende que el alumno encuentre múltiples saberes y expectativas dentro del enfoque metodológico que le ayuden a su propio crecimiento y construcción del conocimiento.

LA FORMACIÓN DOCENTE A PARTIR DE LA ETNOMUSICOLOGÍA

Sin embargo, pensar en la etnomusicología, como una disciplina incluida

en los planes de estudio de dicha licenciatura, hace pensar, en la formación de los docentes en música. Son ellos, los ejecutores de los resultados obtenidos en su formación como maestros. En ellos está el poder de transmisión de conocimientos, y por lo tanto, el éxito que se pueda obtener como proyección social, la valoración y respeto por la identidad cultural misma.

Por lo tanto, considero necesario y enfático, que la inclusión de la etnomusicología, como área de conocimiento de las manifestaciones musicales tenga un lugar importante en los planes de estudio de la licenciatura en educación musical de la Universidad de Nariño. Por consiguiente, repercute en la formación de docentes de educación musical.

La problemática actual del docente

Los maestros de música, acudimos a varios métodos reconocidos ampliamente dentro de la enseñanza musical para acercarnos al que más se aproxime a las necesidades de enseñanza. Sin embargo, muchos de estos métodos están comúnmente creados para la educación de niños y jóvenes formados en diversos contextos sociales y culturales; considerando que el contexto, dentro de la formación del sujeto, es agente partícipe, primordial y responsable de la disposición, adquisición e interiorización de las relaciones culturales y sociales de su entorno.

Esta disposición se pone en movimiento por los actos de quienes están alrededor de ellos; forma un andamiaje sobre el cual, se puede adquirir, en el proceso de socialización, las capacidades y hábitos propios de la cultura en la que se desarrolla. De ahí que nos encontremos con aspectos que no llenan las expectativas del docente, y no cuentan con el componente cultural que buscamos. Acudimos entonces a modificarlos y a cambiar los recursos,

combinamos unos y otros, y en la mayoría de los casos, no utilizamos ninguno de manera concreta, o utilizamos uno creado por nosotros mismos, que en cierto modo es una buena opción de educación cuando hemos estudiado y conocido el entorno cultural y musical del niño. Cada caso requiere una aplicación metodológica concreta, que obedezca a un contexto en particular, donde se educa al niño, en y para una cultura específica. Esto expresa precisamente la paradójica universalidad de la educación tradicional. Al contrariar esta realidad, se corre el peligro de crear confusión sobre la cultura a la cual se pertenece.

Lo anterior, hace sentir ajeno al niño en su propio contexto y ese es el caso más frecuente en los niños y jóvenes de la región; que han sido impulsados a escoger la oferta que los medios de comunicación dan para consumir, que en cierta medida influye en el desarrollo de su autoestima, el desarraigo y la no pertenencia, o no reconocer su cultura.

Es por ello, que la tarea del docente en música, es la de construir estrategias metodológicas establecidas para su propia práctica; y precisamente, la licenciatura en la que se forme, debe darle estas estrategias.

Durante los últimos años, y como consecuencia de las diversas deliberaciones que han existido acerca de este tema, se ha recurrido al folklore, a su diversidad étnica y multicultural, y a la reivindicación de sus tradiciones, para crear conciencia y rescatar los valores de identidad, no sólo de Nariño, sino de todo el país. La música y las artes, son protagonistas de este proceso.

Lo propositivo en la formación docente de educación musical

Es así como los planes de formación docente se enfocan en formar al maes-

tro como investigador (STENHOUSE, 1998) es decir, que el futuro maestro tenga la capacidad de realizar investigación dentro de su disciplina de conocimiento. A partir de ello, construya su quehacer metodológico, así como su propio trabajo dentro del aula; además de conocer la realidad social y cultural a las cuales se enfrenta. En este sentido, siguiendo a Stenhouse se debe pensar en que la educación que reciba el futuro docente debe buscar una enseñanza basada en la investigación, lo anterior vinculado a su propio proceso de formación como maestro.

Esto le dará la oportunidad, ya como docente, de ser partícipe activo en la acción de elaboración del plan de estudios de música de una institución específica. Implica, que el docente no sólo debe ser el ejecutante de un plan establecido, sino que debe formar parte de los especialistas que lo elaboran. Con ello, se pretende, entonces, que la experiencia adquirida dentro del aula, por parte del profesor sea tenida en cuenta a la hora de hacer el diseño. Stenhouse determina que el curriculum puede llevar a que el profesor sea un investigador en el aula de su propia experiencia de enseñanza. Esto es: cambiar la práctica, desarrollar el curriculum y perfeccionar al docente. Aspectos que siempre deben ir juntos de manera indisociable, con el único fin de mejorar el curriculum y a su vez el desempeño del maestro.

Siguiendo este enfoque, se busca entonces dos perspectivas que se deben tener en cuenta en el diseño del plan: una nueva concepción de la profesionalidad y buscar un nuevo tipo de investigación. Esto se puede complementar con otro aspecto importante referido por el autor, quien menciona que para diseñar un plan con estas características, el docente debe tener el dominio de

la materia que enseña y aprende. Esto va a lograr que el maestro se construya y se vea a sí mismo como un investigador de su propia área de enseñanza.

Aunado a lo anterior, existen tres aspectos, que considero también necesarios en la formación de un docente, en este caso especial en educación musical, que son parte fundamental de un diseño de plan de estudios con las características expuestas a lo largo de este trabajo. Ellos son: 1. Educar en el saber y aprender a pensar, 2. Educar en la expresión oral y el diálogo, y 3. Educar en la construcción del conocimiento, basados en los planteamientos de Splitter y Sharp (SPLITTER Y SHARP, 1996). Dentro de ellos, se resalta la importancia que tiene el papel del docente, de transmitir al alumno las estrategias fundamentales, para que éste desarrolle las habilidades específicas que necesita para construir su propio conocimiento.

En este sentido, se consideran algunas propuestas, las cuales pueden generar consenso dentro de la comunidad académica. Se propone: 1. Una educación basada en la investigación especializada, es decir, inculcar en el futuro docente una formación científica de su campo específico de conocimiento. Es decir, de acuerdo con lo que se ha planteado hasta el momento, un futuro docente en el área de educación musical debe trabajar a profundidad en su campo específico que le permita tener dominio propio de su disciplina, además de estar en la capacidad de realizar investigación dentro de su mismo campo. 2. Una formación en la didáctica propia de la enseñanza de su área de conocimiento. Además de, 3. Una formación en el conocimiento y en la toma de conciencia de la situación política, ideológica y social del país (DÍAZ VILLA, 1996).

En este caso concreto, la formación del docente de música debe considerar las características mencionadas con anterioridad, asimismo, se debe actuar consecuentemente con las propuestas que ha expuesto la ISME, que reivindica y reconoce a las culturas étnicas y, con ello, el carácter multicultural de cada país. De la misma manera no se debe ser indiferente ante un sentimiento mundial que hoy existe frente a la valoración, respeto y difusión de las identidades culturales de las regiones y países, para que el docente de hoy sea un conocedor de su propia cultura y tradiciones.

Teniendo en cuenta lo anterior podemos ver que: la formación del docente debe considerar también una formación en la investigación musical, específicamente, a lo que refiere este trabajo, en la etnomusicología. Esta es necesaria en la actualidad, considerando lo dicho en páginas anteriores; además, se debe preparar al docente en conocimientos específicos de su campo. Es decir, no se debe dejar de lado las diversas áreas que componen la formación profesional; más bien, se debe pensar en articular el conocimiento con las herramientas necesarias para vincular su quehacer al contexto social y cultural donde se desempeña.

En consecuencia, una formación docente con tales características se reconocerá a través de los trabajos, investigaciones y proyección social que tengan él y sus estudiantes.

Se hace necesario, pensar la educación musical como una disciplina que favorezca la preservación de las manifestaciones culturales y musicales; siendo ésta, parte integral de lo que somos y tenemos como actores partícipes dentro de una sociedad. Para ello, es indispensable contar con un área de conocimiento especialista en este campo, como lo es la etnomusicología,

que ha evolucionado en su concepto y definición para dar cabida a un amplio espectro de posibilidades de investigación de la música, teniendo en cuenta que ésta es un foco fundamental en la vida y construcción cultural de cualquier contexto social.

La educación musical, puede convertirse en el puente comunicativo entre la etnomusicología y la sociedad, en el sentido de ser la educación musical, quien se encargue de transmitir los resultados provenientes de la etnomusicología, en cuanto a conservación y reconstrucción musical y cultural de cada país o región en específico. Para llevar a cabo lo anterior, se necesita, que quienes forman a los docentes en el área de la educación musical, tengan conocimiento de la música tradicional y folklórica con base y criterio etnomusicológico. Esto es, no desconocer las músicas tradicionales y folklóricas, populares y contemporáneas que traen aprendidas los estudiantes cuando ingresan a la educación superior, las cuales se pueden potenciar de muchas maneras dentro de su desarrollo académico. Sino que junto con el conocimiento que de estas músicas comparten docentes y estudiantes, se logre construir interesantes procesos de contextualización histórica. De la misma manera, se realicen trabajos de investigación etnomusicológica y metodológica de la educación musical. Esta posibilidad de ampliar el horizonte musical y cultural permitiría enriquecer la formación académica del estudiante en la investigación de las músicas y en su propia formación educativa.

PROPUESTA DE UN MODELO DE FORMACIÓN DEL LICENCIADO EN MÚSICA DE LA UNIVERSIDAD DE NARIÑO

La licenciatura en educación musical de la Universidad de Nariño, con

los planteamientos propuestos tiene como objetivos:

- Valorar y conservar las manifestaciones musicales y culturales de un país o región, a través de las mejoras que se hagan en las formas de expresión de las mismas.
- Estimular los intereses musicales de los alumnos, que se traduzcan en actividades lúdicas dentro y fuera del aula, como aspecto fundamental de la proyección social y cultural de la institución.
- Dar a conocer la música tradicional del país o región, así como también el acercamiento a las mismas a partir de la ejecución, la audición y la interpretación de las mismas.

Por otro lado el papel de la etnomusicología debe:

- Dar a conocer, junto con las instituciones de investigación, el resultado de su trabajo y de esta manera, buscar que el gobierno, y las entidades educativas se interesen más por sus investigaciones.
- Procurar que sus investigaciones sean aprovechadas por los maestros y educadores musicales como material didáctico y metodológico para su quehacer profesional. Esto, teniendo en cuenta que el docente conoce y comprende dichas investigaciones.
- Tratar que los institutos y entidades encargadas del estudio de la música, la cultura y la educación, colaboren en la formación del docente en música, ofreciendo cursos, talleres y capacitación al maestro en el área de la etnomusicología.

Asimismo la etnomusicología, dentro de la licenciatura en música, debe encargarse de:

- Que el maestro desarrolle la capacidad de manejar y aprovechar el caudal de información que nos brinde la investigación de estas músicas. Por ejemplo: tener la capacidad de seleccionar el material apto con fines didácticos, que debe incluir grabaciones, videos, partituras, instrumentos, entre otros.
- Establecer que el área de etnomusicología sea parte de las asignaturas establecidas en los planes de estudio para la formación de docentes en música, para facilitar el desarrollo de las propuestas anteriores.

Los objetivos fundamentales de una formación docente en el estudio de la música tradicional y folklórica, es decir, con aportes de la etnomusicología en el plan de estudios, deben ser:

- El futuro docente debe poseer un verdadero dominio, de la música tradicional y folklórica, por ende, de su estudio. Con una visión de actualización de la misma.
- Lograr acceder más fácil y directamente al alumno, ya que esta música es el lenguaje más habitual y común al que se enfrenta el docente con sus alumnos.
- Contribuir a que el estudiante logre tomar conciencia de las manifestaciones musicales y culturales que lo

rodean, así como también guiarlos en la apropiación de sus propios gustos musicales.

Para lograr lo anterior, el Programa de licenciatura en educación musical de la Universidad de Nariño, ha entrado en un proceso de reestructuración total de dicho programa, siendo congruentes con la Reforma Universitaria que se desarrolla actualmente. En este sentido, se ha considerado necesaria la creación de un plan de estudios, que pueda cumplir con las necesidades sociales y culturales con las cuales está comprometida dicha Institución.

De esta manera, se está trabajando con el cuerpo docente y un grupo de estudiantes en la realización de un nuevo plan de estudios que considere los planteamientos anteriormente propuestos. Se pondrá en práctica dentro de la Institución, así como también se analizará el perfil de los egresados y su proyección a la sociedad. Para ello, se contará con la realización y participación de conciertos, eventos didácticos en las escuelas en las cuales se presta el servicio social a la comunidad, se tendrá en cuenta el desempeño de los egresados que ejercen la enseñanza de la música así como también, la intervención de la Institución en las diversas festividades que se realizan en la ciudad de Pasto y en los municipios del Departamento de Nariño.

REFERENCIAS

- BÉHAGUE, Gerard. El aporte de la etnomusicología en una formación realista del educador musical latinoamericano. En: Revista Musical Chilena. Santiago de Chile. Vol. 41, No. 168 (1987); pp. 43-50.
- DÍAZ VILLA, Mario. La formación de docentes en Colombia. Problemas y perspectivas, En: Educación y Cultura. No. 42 (nov. 1996); pp. 10-15.
- GARMENDIA, Emma. Los estudios musicales latinoamericanos vinculados con los contextos históricos de los respectivos países como contribución a la actualización y renovación de la educación musical. Santiago de Chile. Vol. 41, No. 168 (1987); pp. 78-83.
- GARCIA CANCLINI, Néstor. Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad, México. Grijalbo, 1989.
- LUNDQUIST, B. [ed.]. Musics of the World's Cultures: a source book for music educators. Western Australia: ISME, 1998.
- MERINO MONTERO, Luis [ed.]. Actas de las Conferencias Interamericanas de Educación Musical. En: Revista Musical Chilena, Santiago de Chile. Vol. 41, No. 168 (1987); pp. 31-83.
- MERRIAM, Alan. The Anthropology of Music. Evanston: Northwestern University Press, 1964.
- NETTL, Bruno. Música folklórica y tradicional de los continentes occidentales, Madrid: Alianza, 1985.
- O'GORMAN, Pamela (1987). Las imperativas culturales para la educación musical para América en el siglo XXI: una visión caribeña. En: Revista Musical Chilena, Santiago de Chile. Vol. 41, No. 168 (1987); pp. 69-76.
- RIVAS CAICEDO, Luz. La etnomusicología en la formación del licenciado en Educación. El caso de Colombia. Tesis de Maestría en Pedagogía. México: Facultad de Filosofía y Letras. UNAM, 2006.
- SPLITTER, Laurance; SHARP Ann. La otra educación. Filosofía para niños y la comunidad de indagación. Buenos Aires: Manantial, 1996.
- STENHOUSE, Lawrence. Investigación y desarrollo del curriculum. Madrid: Morata, 1998.
- TABA, Hilda. Elaboración del currículo. Teoría y práctica. Buenos Aires: Troquel, 1974.